

¿UNA PASIÓN SINGULAR? LOS MUNDIALES DE FÚTBOL Y LOS PAÍSES DE AMÉRICA Y EUROPA LATINA (1962-2026)

Paul DIETSCHY¹ , Noemi GARCÍA-ARJONA² 

¹Universidad Marie et Louis Pasteur (Francia)

²Universidad Paris-Saclay (Francia)

Correspondencia: Noemi García Arjona. E-mail: noemi.garcia-arjona@universite-paris-saclay.fr

[Texto original en francés publicado en este mismo número]

Con motivo de la próxima Copa Mundial de la FIFA de 2026, organizada por primera vez por tres países (Estados Unidos, Canadá y México), el comité editorial de la revista *Materiales para la Historia del Deporte* dedica un número especial a esta competición analizada bajo el prisma de la latinidad. La historiografía relativa a las Copas del Mundo en la historia del fútbol es abundante, como muestran las publicaciones de Dietschy, Gastaut y Mourlane (2006), Wahl (2013), Rinke y Schiller (2014), Brizzi y Sbeti (2018) o González-Aja (2023), así como los monográficos de las revistas *ISTOR* (2018), *Soccer & Society* (2020 y 2022) y *Football(s). Histoire, culture, économie, société* (2022). No obstante, el abordaje del objeto histórico que constituye la Copa del Mundo de fútbol dista mucho de estar agotado.

Este número especial de *Materiales para la Historia del Deporte* pretende profundizar en el conocimiento de las múltiples implicaciones geopolíticas, económicas, culturales, mediáticas, sociales e históricas derivadas de la organización de la Copa del Mundo, tanto en los países de cultura y lengua latinas del continente americano (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay, entre otros) como en los territorios europeos de cultura y lengua latinas (España, Francia, Portugal, Italia y Rumanía). Lejos de remitir a una esencia homogénea, la latinidad se define aquí como una categoría abierta, marcada por la hibridación, el mestizaje y la circulación de prácticas e imaginarios (Dicenta 2011). Como construcción histórica y social, la latinidad se caracteriza por su inestabilidad y por las tensiones que atraviesan sus usos contemporáneos, especialmente en términos de identidades, relaciones de poder y dinámicas de reconocimiento (Caminero-Santangelo 2025). En el ámbito deportivo, puede entenderse como un espacio de producción cultural donde se combinan tradiciones, apropiaciones y rivalidades, revelando tanto formas de proximidad como líneas de fractura entre contextos nacionales.

La elección de estos países responde, en primer lugar, a la voluntad de abordar la cuestión de una “latinidad” futbolística entendida tanto como una determinada manera de concebir, organizar y jugar al fútbol, como una suerte de traducción deportiva de la promoción de la latinidad y de la construcción de formas de solidaridad entre países latinos, proyecto impulsado por la Unión Latina, creada en 1948 en París. La Copa Latina, disputada entre los mejores clubes españoles, franceses,

italianos y portugueses entre 1949 y 1957, constituyó en este sentido una primera prefiguración deportiva. La Copa Mundial masculina de fútbol puede considerarse otra de sus expresiones. Concebida y fundada por dos latinos, los franceses Henri Delaunay y Jules Rimet, fue organizada y ganada en sus cuatro primeras ediciones (1930, 1934, 1938 y 1950) por países de cultura latina. Denominada Copa Jules Rimet entre 1950 y 1970, funcionó también como un auténtico laboratorio de la latinidad futbolística, tanto en sus elementos comunes como en sus diferencias e incluso en sus rivalidades, a veces exacerbadas.

Dado que las primeras décadas de la historia de la Copa del Mundo han sido ampliamente estudiadas, se ha optado por centrar este dossier en el periodo comprendido entre 1962 (Chile) y 2026 (designación y preparación de la edición coorganizada por Canadá, Estados Unidos y México). Estas décadas conforman un periodo marcado por la creciente importancia de la televisión, la ampliación del formato de la competición y las transformaciones de la FIFA impulsadas, entre otros, por un presidente latinoamericano (João Havelange, 1974-1998). Este periodo ha visto igualmente la organización o coorganización de nueve de las diecisiete ediciones por parte de países de lengua y cultura latinas, mientras que doce de las dieciséis ediciones disputadas fueron ganadas por selecciones europeas o latinoamericanas. En otras palabras, entre América y Europa, los países latinos se han repartido la mayor parte de los éxitos mundialistas. Conviene señalar, sin embargo, que la Copa del Mundo femenina, creada en 1991, presenta características diferentes debido al desarrollo muy desigual del fútbol practicado por mujeres en los países de América y Europa latinas. De las nueve ediciones disputadas hasta la fecha, solo una ha sido organizada (Francia) o ganada (España) por un país latino.

En continuidad con estas perspectivas, las seis contribuciones reunidas en este número especial, redactadas en francés, español e inglés, se articulan en torno a los cuatro ejes propuestos en la convocatoria. Esta estructuración permite abordar la “latinidad” futbolística a partir de configuraciones empíricas diversas, que van desde los procesos organizativos hasta las dinámicas de globalización, pasando por las prácticas de juego y las construcciones memoriales.

El primer eje, dedicado a la acogida y organización de las competiciones, se aborda desde una lectura que supera las dimensiones estrictamente materiales y logísticas para inscribirlas en configuraciones de poder, legitimación y gobierno del deporte. Las contribuciones reunidas ponen así de relieve las lógicas políticas, económicas y diplomáticas que subyacen a la atribución y puesta en marcha de los grandes eventos futbolísticos en los espacios latinos, al tiempo que interrogan las tensiones que cristalizan en términos de costes, controversias públicas y estrategias de comunicación. En esta perspectiva, el artículo de García-Arjona y Verschuuren analiza la Copa del Mundo de 2023 y el movimiento #SeAcabó desde el prisma de un proceso de mediatización del escándalo en la era #MeToo. A partir de un corpus comparativo de prensa (España, Francia y México), los autores muestran cómo la agresión sufrida por la jugadora Jennifer Hermoso por parte del presidente de la Federación de Fútbol, Luis Rubiales es progresivamente reconfigurada como problema público a través de procesos de visibilización, encuadre mediático y circulación transnacional de discursos. El análisis pone de relieve el papel estructurante de los medios en la transformación del acontecimiento en escándalo, así como los conflictos de interpretación que lo acompañan, revelando las relaciones de poder y las resistencias presentes en el campo del fútbol femenino. El escándalo aparece así como un operador de politización y visibilización de las desigualdades de género, susceptible de producir efectos de transformación, aunque estos permanezcan contingentes, diferenciados y no necesariamente inscritos en recomposiciones estructurales duraderas. Por su parte, Gozillon, Bréhon e Hidri Neys movilizan una aproximación sociohistórica a los procesos de institucionalización del fútbol femenino italiano, poniendo el acento en el papel de competiciones no oficiales, como la *Coppa del Mondo* y los *Mundialitos*. Su contribución permite pensar la organización del deporte fuera de los marcos institucionales estabilizados, destacando formas de emprendimiento deportivo situadas en la intersección entre iniciativas privadas, lógicas militantes y condicionamientos sociales ligados al género. El análisis subraya el carácter ambivalente de estas dinámicas, a la vez pioneras y marginadas, y pone de manifiesto las

condiciones sociales y políticas que limitan su capacidad para producir una institucionalización duradera.

El segundo eje, centrado en el desarrollo de las competiciones, se interesa por las formas de juego, los estilos futbolísticos y las modalidades de participación que contribuyen a la construcción de una “latinidad” deportiva, tanto en las prácticas sobre el terreno de juego como en las expresiones de los públicos y de los diferentes actores implicados. Desde esta perspectiva, el juego no se reduce a una dimensión técnica o táctica, sino que aparece como un lenguaje social, portador de valores, normas e identidades colectivas. El artículo de Buarque participa directamente en esta reflexión al proponer un análisis de la Copa del Mundo de 1982 a partir de relatos orales de jugadores de la selección brasileña. Al desplazar la mirada desde los discursos mediáticos hacia la memoria de los actores, pone de manifiesto los procesos mediante los cuales se construye una memoria colectiva del torneo, estructurada en torno a momentos clave como la preparación del equipo o el episodio de la “tragedia de Sarriá”. El análisis subraya así que los estilos futbolísticos no dependen únicamente de configuraciones tácticas, sino que se inscriben en procesos simbólicos más amplios, en los que se recomponen memoria, identidad y relato colectivo.

El tercer eje prolonga esta reflexión interrogando el lugar de los países latinos en la globalización del fútbol, entendida como un conjunto de circulaciones, transferencias y recomposiciones a escala transnacional. Se trata de analizar la manera en que los modelos deportivos, los saberes, los actores y los recursos simbólicos se difunden, se transforman y se reapropian en contextos diferenciados, contribuyendo a la producción de formas plurales de “latinidad”. Desde esta perspectiva, la globalización del fútbol “latino” no puede reducirse a un simple proceso de homogeneización, sino que pone de relieve dinámicas de circulación de modelos, prácticas y actores, así como la producción de representaciones diferenciadas de la latinidad, entre convergencia y pluralidad.

Cabañes Martínez aporta una contribución especialmente significativa al analizar la influencia del modelo español en la reforma del fútbol chino entre 2015 y 2025. El autor muestra cómo este modelo, basado tanto en éxitos deportivos internacionales como en estilos de juego específicos y dispositivos de formación estructurados, es erigido como referencia dentro de un proceso de transferencia y adaptación institucional. El artículo pone así de manifiesto los mecanismos de circulación de modelos y las lógicas de selección, traducción y apropiación que acompañan su implementación en contextos nacionales diferenciados.

Desde otra perspectiva, el artículo de Pilatti, Herrera Cantorani y Renaux examina los efectos de la internacionalización de los jugadores brasileños sobre el rendimiento del fútbol nacional. A partir de un enfoque cuantitativo y socioeconómico, los autores muestran que la exportación precoz de talentos se inscribe en una división internacional del trabajo deportivo, contribuyendo a fragilizar la competitividad de los clubes y de la selección brasileña. El análisis pone así de relieve los efectos estructurales de la globalización del mercado futbolístico, en la medida en que las dinámicas económicas redefinen los equilibrios deportivos, las trayectorias profesionales y las formas de identificación con el juego.

Por último, el cuarto eje aborda las cuestiones relacionadas con el legado y la memoria, entendidos como procesos sociales de construcción, selección y transmisión de los significados asociados a los Mundiales. Se trata de interrogar la manera en que estos acontecimientos se inscriben en la duración a través de formas materiales e inmateriales —infraestructuras, relatos, símbolos—, al tiempo que se analizan los usos políticos, culturales y económicos del evento. El legado de los megaeventos se concibe así no solo como un conjunto de repercusiones tangibles, sino también como un espacio de producción simbólica, frecuentemente movilizado en los discursos relativos a las ganancias geopolíticas y al *soft power*.

El artículo de Fernández-Cruz, Koch y Llorca se integra en esta reflexión al analizar la evolución de las lógicas de denominación de los estadios que han acogido las Copas del Mundo entre 1962 y 2030. Los autores ponen de manifiesto el paso de modelos basados en el arraigo territorial y la conmemoración —a través de topónimos y epónimos— hacia lógicas de mercantilización vinculadas al *naming*, antes de la aparición de configuraciones híbridas. Esta transformación revela las tensiones existentes entre memoria, identidad y economía global, mostrando cómo los estadios,

lejos de reducirse a simples infraestructuras, funcionan como soportes de patrimonialización y espacios de inscripción de relaciones sociales y simbólicas. El análisis subraya así que las formas contemporáneas de legado deportivo resultan de un compromiso inestable entre lógicas de conservación, estrategias de valorización económica y recomposiciones de las identidades colectivas.

En definitiva, este número especial invita a superar una lectura esencialista de la “latinidad” futbolística para pensarla como una construcción histórica, relacional y evolutiva, configurada por dinámicas de circulación, conflictividad y reconfiguración. A través de la diversidad de terrenos y enfoques movilizados, las contribuciones reunidas ponen de relieve la manera en que las Copas del Mundo constituyen al mismo tiempo laboratorios de experimentación social y reveladores de las transformaciones contemporáneas del fútbol. En este sentido, este número monográfico pretende contribuir a la reflexión historiográfica y sociopolítica sobre el fútbol, invitando a articular las escalas de análisis —de lo local a lo global— así como las temporalidades —del acontecimiento al legado— con el fin de comprender mejor las recomposiciones en curso en el deporte contemporáneo.

Bibliografía

- Brizzi, Riccardo y Nicola Sbeti. 2018. *Storia della Coppa del mondo di calcio (1930–2018). Politica, sport, globalizzazione*. Le Monnier.
- Broudehoux, Anne-Marie. 2017. *Mega-Events and Urban Image Construction: Beijing and Rio de Janeiro*. Routledge.
- Caminero-Santangelo, Marta. 2025. «Latinidad, again». *Latino Studies* 23: 1–3. <https://doi.org/10.1057/s41276-025-00511-8>.
- Correia, Miguel. 2019. *Una historia popular del fútbol*. Hoja de Lata.
- Desjardins, Benjamin M. 2021. «Mobilising gender equality: A discourse analysis of bids to host the FIFA Women’s World Cup 2023». *International Review for the Sociology of Sport* 56 (8): 1189–205. <https://doi.org/10.1177/1012690221998131>.
- Dicenta, José Luis. 2011. «¿Cómo definir la latinidad a inicios del siglo XXI?». *Cuadernos Americanos* 135 (1): 189–93.
- Dietschy, Paul. 2010. *Histoire du football*. Perrin.
- Dietschy, Paul. 2022. «La Coupe du monde dans toutes ses dimensions». *Football(s). Histoire, culture, économie, société* (1).
- Dietschy, Paul, Yvan Gastaut y Stéphane Mourlane. 2006. *Histoire politique des Coupes du monde*. Vuibert.
- González Aja, Teresa. 2023. *Historia del fútbol. De juego simple a espectáculo complejo*. Catarata.
- Mason, Tony. 1995. *Passion of the People? Football in Latin America*. Verso.
- Rinke, Stefan y Kay Schiller. 2014. *The FIFA World Cup 1930–2010: Politics, Commerce, Spectacle and Identities*. Wallstein Verlag.
- Segura M. Trejo, Fernando. 2018. «Historia de los mundiales». *ISTOR. Revista de Historia Internacional* 18 (72).
- Vonnard, Philippe, Clément Astruc, Lorenzo Jalabert D’Amado y Nicola Sbeti. 2020. «Organizing the World Cup: Organization, Heritage and Failing Bids». *Soccer & Society* 21 (8).
- Waele, Jean-Michel de y Robert Adam. 2022. «The Many Worlds of the World Cup: National Experiences of a Global Event». *Soccer & Society* 23 (7).
- Wahl, Alfred. 2013. *Histoire de la Coupe du monde de football*. Peter Lang.

ORCID

Paul DIETSCHY  <https://orcid.org/0000-0002-2229-0972>

Noemi GARCÍA-ARJONA  <https://orcid.org/0000-0002-7269-6524>